

# EL ECO LIBERAL

Bibliotecas Municipales  
d'ELX

SEMANARIO POLÍTICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES

SE PUBLICA UNA VEZ A LA SEMANA

AÑO II

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Elche, trimestre. . . . . 1'50 pesetas.  
Fuera, id. . . . . 2'25  
Pago adelantado.  
No se devuelve ningún original.

DIRECTOR.

DON PEDRO LLORENTE

Elche 3 de Abril de 1892.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Redacción y Administración,  
Puente Ortigas, 8.  
Comunicados y anuncios, precios  
convencionales.

NÚM. 52

## A NUESTROS JEFES

El 5 del corriente cumple el aniversario de la publicación de EL ECO LIBERAL. Hoy como el primer día, hacemos pública y orgullosa ostentación de nuestra decidida é incondicional adhesión á la política que representa en Madrid el Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta y en la circunscripción D. Enrique Arroyo, á quienes enviamos nuestro afectuoso saludo como amigos y como jefes.

5 DE ABRIL DEL 91

Tal fué la, para nosotros, memorable fecha, en que, poseídos de un profundo y leal entusiasmo, nos lanzamos, si nó dotados de condiciones, al menos dotados de una buena fé y un amor inextinguible, á aportar en la medida de nuestras fuerzas, nuestro grano de arena á la obra de la libertad: libertad santa y querida, resumen de todas nuestras ambiciones y gérmen de los ideales que perseguimos. Libertad cuya benéfica influencia se deja sentir hoy en todos los órdenes de la vida, mal que pese al oscurantismo en antipático envoltorio con la reacción.

¡Banditas son todas las libertades que hacen gloriosa é impercedera la memoria del gran partido liberal español y de su ilustre jefe, losigna patrio, genuina encarnación y viviente representación de todas ellas.

EL ECO LIBERAL que contará dentro de cuarenta y ocho horas con un año de existencia, repite aquel saludo del 5 de abril del 91, si cabe con mayor cariño, á todos sus compañeros, pero muy especialmente á la prensa liberal.

Grande, inmensa, indecible es hoy nuestra satisfacción; pues despreciamos peligros y á fuerza de cruentos, cruentísimos sacrificios, serenos y tranquilos, seguimos el camino que nos trazamos con ánimo decidido y firmísima resolución. Y lo seguimos con entusiasmo tal, que no han de poder ser bastantes á despertar en nosotros dudas ni vacilaciones medrosas, todas cuantas contradicciones y contratiempos se opusieron á nuestra marcha. Cada día de nuestra existencia ha sido un tormento para muchos seres cuya pobreza de espíritu se demuestra hasta lamentando el bienestar ageno y si todos éstos, á quienes consideramos ruines enjendros, se sienten mortificados por haberse equivocado en sus vaticinios con respecto á la vida de nuestro semanario, sentirán más pesada mortificación si les decimos que EL ECO LIBERAL está todavía distante de su fin, vá hácia él y llegará, no lo duden nuestros detractores á quienes perdonamos los biliosos extravíos que tratándose de nosotros tuvieron. Y los perdonamos de corazón, noblemente, pues así somos y siendo así es como ellos mismos se notan empujados á nuestro lado.

El tiempo y la ocasión llegará en que podamos decir á todos y á cada uno de los que pretendieron hacernos desaparecer, algo que

no podrán contestar; entretanto nosotros seguimos con la cabeza levantada la penosa tarea que nos impusimos, sin miedo en el corazón, arrojando toda clase de susabores y dispuestos á arrostrar otros de más calibre, sin ódio para nadie; despreciando á los presumidos insensatos, volviendo la espalda á los envidiosos y sonriendo compasivamente á los ingratos. ¡Oh y cuántos de éstos, contando con que sea verdad la ley de las compensaciones, han de sufrir en su día el peso de nuestra justa indignación, aun siendo, como somos realmente, tan pequeños y tan insignificantes! Su ingratitud, y la pequeñez de su alma se la reconocen ellos desde luego y sintiéndose débiles para engrandecerse, tratan de «chicar» á los demás buscando, por tan reprochable medio, el ambicionado nivel que en vano tratan de alcanzar.

De consideración en consideración nos hemos separado de nuestro propósito. Este es hoy el mismo del primer día: EL ECO LIBERAL está incondicionalmente afiliado y abrazado á la bandera del gran partido liberal y á la política de sus jefes: EL ECO LIBERAL siente justificado orgullo, puesto que no se ha separado ni un ápice de su programa, que no es poco, dadas las circunstancias de lugar y de... lugar: EL ECO LIBERAL, en fin, tiene hasta hoy, la incommensurable dicha de haber sufrido y resistido cuantos vendabales le empujaron al abismo, haciéndoles frente con decidida energía; estando dispuesto á luchar denodadamente, seguro que si no alcanza provecho alcanzará satisfacciones. Las de hoy que son grandes nos alientan. Vivimos; somos; y somos y vivimos á pesar de nuestros enemigos y quizá á pesar de algunos de nuestros amigos, á quienes perdonamos el deseo de vemos desaparecer. Calma, no es hora todavía. Nuestra misión no está cumplida: cuando lo esté desapareceremos por nuestro propio y voluntario desistimiento; hasta entonces, calma.

Que cada cual siga su derrotero, nosotros firmes en nuestras convicciones y en nuestras creencias lucharemos, por la defensa de nuestros ideales, estando dispuestos por defende-los, á morir en la bracha; destinando nuestros primeros alientos á gritar: ¡Viva el Rey! ¡Viva la libertad! ¡Viva el partido liberal dinástico!

## EL PRIMER ANIVERSARIO

Querido Pedro:

Un año de vida contará tu periódico el día 5 del próximo Abril.

¡Cuántas esperanzas concebías al fundarle!

¡Cuánto desengaño seguramente has cosechado en tan corto espacio de tiempo!

Te animarían; te prometerían apoyo, protección, todo cuanto pidieras.

Cien voces amigas incesantemente repetirían á tu oído «no desmayes! ¡adelante! Adelante, sí, pero... ¿y después? Después...»

No te amoldarías á secundar las ambiciosas miras del uno, y ese uno comenzó á mirarte con recelo.

No te prestarías á sacar con tu mano las castañas que, para molestar á un competidor, arrojase otro al fuego, y ese otro se hizo desde luego tu adversario.

No hablarías en el periódico ó hiciste bien, porque á nadie le interesaba—de la

serenata que en la víspera de su santo se dió al caciquillo; no te ocuparías de si eran de arroz ó de harina los polvos que para aquel acto «solemnísimo» se había dado su señora. Ni dirías una palabra de cómo aporreaba el violín en la interpretación de «el Carnaval de Venecia» el chico de las de Fernandez; ni pararías mientes en que el sobrino de las de Dominguez dice de corrido las capitales de los estados europeos, y, naturalmente, las de Dominguez y las de Fernandez y el caciquillo y su señora y los ascendientes y descendientes, afines y colaterales de todas esas apreciables familias, se declararían desde luego implacable enemistad, guerra sin cuartel.

Porque así son en los pueblos, y en Elche más que en ningún pueblo.

Observa D. Gerónimo que la criada le sise dos céntimos en la compra, y se enfada si el primer fondo del periódico no se consagra á examinar el estado inmoral del servicio doméstico.

Escribe un suelto.

«Restablecido de su enfermedad ha salido ya á la calle D. Lucio Cebolleta.

Nos alegramos.»

Y ya verás cómo, al encontrarte, te pone el interesado un hocico de á cuarta. Para estar él satisfecho necesita que digas:

«Según noticias de buen origen, se ha calmado ya la irritación que en uno de sus aristocráticos juanetes venía padeciendo nuestro respetable y distinguido amigo don Lucio Cebolleta y Dudosos, hijo legítimo de D. Crispulo y de doña Virtudes.

Ayer pudo ya asistir al reparto de Troseta, si bien algo molesto todavía, vióse obligado á detenerse breves momentos en el comercio de Pepito Fenoll, donde fumó un cigarrillo de papel pectoral.

Aseguránnos que cura tan maravillosa, se debe principalmente á los profundos conocimientos del sábio é ilustrado profesor D. Santiago Pomares, que le ha asistido con gran esmero y solicitud, y á algunos específicos que de los más apartadas regiones del globo ha traído expresamente para este caso el inteligente farmacéutico don Vicente Moreno, que no omite sacrificio alguno para que su laboratorio esté á la altura de los más renombrados del extranjero.

Nuestra satisfacción por el restablecimiento del Sr. Cebolleta es tan grande, que ayer mismo encargamos á la monjas una tortada y una fuente de natillas á Frasquito Aznar, prescindiendo en este acto trascendental, y en prueba de nuestra imparcialidad, de las opiniones políticas del confitero.»

Sustraerse á estas pequeñas miserias de los pueblos, en pueblos como el de Elche, es casi imposible.

De cuantos periódicos se han publicado en esa, solo uno he conocido que no rebuscara adjetivos para endosárselos á los amigos; EL ECO LIBERAL.

Y soy testigo de mayor excepción.

Aparte de algunas injusticias y exajeraciones al juzgar al adversario—¿por qué no decirlo?—que EL VINALOPÓ cometía, era quizás el que más se había contagiado en esa epidemia que padeció siempre la prensa llicitana, de prodigar inmerecidos elogios.

Estábamos en el último término de la fiebre, habíamos llegado al delirio en esto de los «bombos», tocándolos aún para la familia, sin tener en cuenta que «alabanza en boca propia, envilece», cuando tú me diste cariñosa y elocuente lección en una corres-

pondencia que desde Barcelona dirigías á EL BOU:

«El Vinalopó que la vitat—decía—me «carrega, porque no se ocupa mes que de «Sansano en estés ó paregues gasfelles: «El domingo pasado el Sr. Sansano tuvo el «placer de estrechar la mano de la lavandera que fué á llevarle la ropa limpia á la «redacción.» «Al Sr. Sansano le ha salido «un lunar en la pantorrilla. Lamentamos «tan inesperado percance.» «En breve saldrá nuestro director para Marchena, en «donde permanecerá algunos días cogiendo «granotes, etc.»

«Amic Sansano, no te incomodes, que te «apresie; pero aixó no está bé.»

Se me grabó la lección, que te agradece, y traté de corregirme; pero á los pocos días me disgusté con un amigo porque no quise decir en el periódico que para ir de Elche á Alicante había él tomado billete de segunda clase; un mes más tarde tuve que dejar de acompañar en el paseo de Cortés á una señorita, porque me negué á publicar un soneto á un medallón de quince céntimos que había ella comprado en casa de Constantino, y sería el cuento de nunca acabar si fuera á referirte los episodios de esta clase que me ocurrieron mientras EL VINALOPÓ vió la luz pública.

Por esta razón al observar que EL ECO LIBERAL, prescindiendo de esas pequeñeces, hace una política seria y levantada, te felicito cordialmente en el primer aniversario de su publicación, siquiera, conociendo el carácter llicitano, diga para mi fuero interno con un latín que haga desesperar al buen D. Diego Valero «Non videbú dice Vinalaponem.»

Si por fortuna me equivocaré y llegaras al tercer aniversario, dile en mi nombre á Joaquín Santo que te erija la estátua que á mí me destinaba.

Y saludándole cariñosamente, recibe un abrazo de tu buen amigo,

ILDEFONSO.

Madrid 30 de marzo de 1892.

## POLITICA EUROPEA

SUMARIO: Antecedentes.—Barcelona y París.—Centenario de Colón y Exposiciones.—Historia periodística.—Política Extranjera.—Partidos.—Los vinos.—Los ganados.—Política interior.—Cuestiones de crédito.—Noticias.—Los judíos.—Literaturas.

Madrid, 1.º Abril de 1892.

Sr. Director de EL ECO LIBERAL.

Muy señor mío: En los años que llevo informando á la prensa Española y Americana, con mis modestas cartas, he procurado siempre distinguirme por mi imparcialidad é independencia, dando gran preferencia á lo que verdaderamente interesa al país.

Todavía una gran parte de la prensa Española y Americana, debe recordar las «Cartas de Barcelona» que escribí sobre aquella Exposición, y las 87 que desde París, envié sobre la última Exposición de 1889.

Las correspondencias que titulaba «Política Europea» se han ocupado siempre con buena voluntad de cuanto verdaderamente interesa, y en este sentido y sigiendo este sistema, anuncio á ustedes que he de describir minuciosamente cuanto se refiere al Centenario de Colón, que me he de ocupar de las Exposiciones que con este motivo se celebran, que irá á Huelva, al Congreso de Americanistas, y que á pesar de mi modestia he de formar parte del Congreso Literario Hispano Americano, del Jurídico, y del Geográfico.

Conste, pues, que por mi parte, no he de omitir medio para cumplir honradamente con la misión de Corresponsal.

Pasaron aquellos tiempos de artículos largos y profundos, dedicados a una sola materia.

Hoy se viaja al vapor, se comunica el pensamiento por la electricidad, se hace todo a un tiempo, y el periodismo inducido por el medio en que vive, tiene que hacer filosofía, envuelta en estilo ligero y tocar todas las cuestiones en forma agradable, hablando a un mismo tiempo de la Triple Alianza y de la esteada del torero, de los movimientos anarquistas y del *dó del tenor*, de política española y extranjera, de las cuestiones americanas, y del aspecto mundano de las poblaciones; del crimen del día, y del estreno del drama—hechos que algunas veces, continúan uno solo;—de Hacienda y de miseria, ocupándose en una misma correspondencia, de las opulencias de Rothschild, y del suicida, que se mata por hambre.

Dichoso yo, si logro aproximarme a este ideal y si mis correspondencias, no se les acen de las menos a mis lectores, y no me encuentran tan pesado, como si me hubieran destetado con perdigones, y de niño me hubiera entretenido, en comerme las pesas del reloj.

Y entremos en materia.

De política extranjera pasa poco: las Cancillerías, incluso el Foreign Office se ocupan más de los dinamiteros, que de las notas diplomáticas. Como en todas las primavera, se vuelve a hablar de guerra Europa, pero lo mismo Alemania que Francia, tienen bastante con atender a la cuestión social grave en ambos países. En Alemania, porque el Emperador, filósofo predilecto, maestro de baile y algo *guillado*, que dijimos en España, va haciendo todo lo posible para destruir la obra de Bismark, y en Francia porque la cuestión socialista toma caracteres alarmantes, y Francia es un país eminentemente conservador,—porque tiene mucho que conservar—que se alarma y con razón ante los brutales atentados de París. Los petardos de materias explosivas, cobardemente colocados en la sombra, y que producen un mal cuyas consecuencias y cuyas víctimas, no pueden calcularse de antemano, constituyen un delito de lesa humanidad, y ni la política, ni la filosofía, ni la razón ni aun el sentido común, ni siquiera el instinto, pueden dejar de considerar a los autores de estos hechos como seres fuera del derecho común.

En Inglaterra la victoria de los liberales preocupa a el gobierno: Rusia toma cada día con menos calor la alianza francesa; en Italia comienza a mejorarse la situación económica; pero las dos cuestiones de política extranjera que más nos interesan, son las que se refieren a Francia y a Inglaterra.

En Francia por dos razones principalísimas, porque el carácter que vá tomando allí la cuestión social puede influir mucho en España, y porque el movimiento económico de nuestra vecina nos interesa grandemente en lo que a los vinos se refiere. He sido el primer corresponsal que ha anunciado que no se arreglaría satisfactoriamente la cuestión de las tarifas, y hoy creo añadir, que cuanto menos hablen los periódicos de este asunto se arreglará más fácilmente. La prohibición de entrar el ganado español en Inglaterra, puede ser grave para el Nordeste de España. El gobierno debe pensar en esto.

Y pasemos a la política interior.

Mientras no pase el primero de mayo y sin que se legalice la situación económica no hay crisis posible. Los corresponsales *emocionistas* que la anuncian, es porque la temen ó la desean.

Se proyectan sesiones dobles en el Congreso para activar los presupuestos; la empresa de los ferro-carriles del Norte, ha asistido como acusada al juicio oral con motivo del accidente del 8 de setiembre de 1890.—Saldrá bien porque aquí nadie se acuerda de Santa Bárbara más que cuando truena;—Salmerón ha hecho una magnífica conferencia sobre el siguiente tema: «El derecho y el poder en las sociedades contemporáneas» la ponencia de los ex-ministros liberales presentará muy pronto su trabajo—que debe ser supunto según lo meditado;—no es exacto que en Málaga hayan sido robados doce kilogramos de dinamita; Litri, el matador de toros herido en la última novillada, está un poco mejor; el nuevo Embajador de Inglaterra ha presentado sus credenciales: el Real ciera sus puertas, se estrena en el Español el hijo de D. Juan, Vico elijo para su beneficio «Traidor inconfeso y Martir.» aprestan sus armas los teatros de verano, y aunque ha llovido y hoy hace frío todo anuncia que vamos a entrar en el período de las lilas, y conste que no aludo a nadie.

Una nota triste para terminar: anteanoche un borracho, porque sí, dió de puñaladas a un honrado matrimonio. España la criminalidad en Madrid. Los periódicos publican todos los días dos secciones así tituladas: «El Crimen de anoche»

«El Suicidio de ayer.» La embriaguez y el uso de armas, se han generalizado en Madrid de una manera escandalosa. En cuestión de cultura, no hay provincia que no pueda darnos lecciones.

Y con esto termino esta carta, recordando únicamente a los lectores de ese periódico que desde el mes de abril mis cartas saldrán puntualmente de Madrid los días 5, 10, 15, 20 y 25 de cada mes, y que además publicaré todos los meses dos suplementos literarios, inéditos y escritos exclusivamente para la Política Europea, por Selles, Taiboa, Saso, Saáchez, Pérez, Valero Martín, y otros distinguidos escritores.

De algún modo he de corresponder a la bondad que ustedes le dispensan a su atento S. S.

Q. B. S. M.

GARCÍ FERNÁNDEZ.

## NOTAS LOCALES

Con mucho, con muchísimo gusto insertamos a continuación la carta que con motivo del primer aniversario de EL ECO nos remite nuestro querido amigo y jefe don José Rodríguez.

En ella se vé, aparte del cariñoso recuerdo del amigo, el sentimiento de amor a la libertad, por la que tantas veces batalló el veterano liberal.

Dice así la carta:

«Sr. D. Pedro Llorente.

Mi querido amigo y correligionario: A pesar de los temores que mi quebrantada salud me inspira, no me he olvidado de que el 5 del corriente hace un año que, con mi beneplácito, te encargaste de la dirección de EL ECO LIBERAL. Tu cometido ha sido, hasta el presente, desempeñado con el tacto y la prudencia que exige toda publicación seria, por lo cual te felicito.

Siguiendo la marcha emprendida, de hacer en EL ECO una oposición digna, como cumple a todo caballero, te ganará la estimación de los hombres honrados. Téngante, pues, sin cuidado los desdenes de los políticos de ocasión.

Dichoso tú que tienes fuerza y alientos sobrados para dedicarlos a la defensa de la libertad. En defensa también de esos ideales encaneci y por ellos todavía arrostraría los mayores peligros.

Recibe, pues, con la enhorabuena un abrazo de tu afectísimo amigo y correligionario,

JOSÉ RODRÍGUEZ

Elche 1.º de abril de 1892.»

No hay para qué decir lo mucho que nos ha complacido la carta que dejamos copiada. Ella nos proporciona gran satisfacción y nos sirve de sobrada compensación a los muchos sacrificios y desvelos que la tarea que nos hemos impuesto nos ofrece.

El miércoles fuimos atentamente invitados por el Presidente de la sociedad «La Redención,» a presenciar la llegada de las agnas procedentes de la mina «La Esperanza.»

Tal acontecimiento era «esperado,» por todo el vecindario con verdadero entusiasmo, puesto que al cabo de tantos años de infinitos sacrificios de toda clase, íbamos a contemplar trocado en realidad un deseo ha tiempo sentido.

Pero como los hombres de buena voluntad proponen y los salvajes disponen, nos encontramos con que un hecho mas propio de «Cafetería,» que de un país culto, impidió que el general contento tuviese justa expansión.

Unos miserables se encargaron de arrancar y romper uno de los trozos de tubería por la que debía discurrir el agua y por tan estúpido procedimiento, unánimemente reprobado, vieron desvanecidas las esperanzas de todos.

El celoso Presidente de la sociedad, don Juan Ibarra Agulló, en cuanto tuvo conocimiento de tan ruin fechoría, dió parte a la autoridad judicial y a ésta en nombre de todos le rogamos la mayor diligencia en averiguación de los autores de tal salvajada.

Como es notoria la probidad, rectitud y actividad del digno señor Juez de Instrucción D. Vicente Ortega, no hemos de hacer excitación ninguna, seguros de que pronto encontrarán los culpables el condigno castigo.

Nuestro querido amigo D. Pedro Ibarra nos ha honrado enviándonos un buen trabajo que en la sección «Variedades» verán nuestros abonados.

El asunto tratado por persona tan competente como el Sr. Ibarra, tiene hoy excepcional interés, pues conocida es de nuestros paisanos la agitada lucha que en defensa de sus respectivos derechos, existe hoy entre los propietarios de las agnas de las acequias Mayor y de Marchena.

«Mayoristas» y «Marchenistas» han dado ya exposiciones a la superioridad. Veremos a quienes se les «aguan» sus pretensiones.

La compañía estrope de Alegría que ha funcionado algunas noches en el Circo-Ilicitano, lo ha hecho con muy poca fortuna, pues, aparte de la primera noche, podían contarse los espectadores.

Tal desanimación se atribuye a lo excesivo de los precios, puesto que la compañía está compuesta de artistas muy aceptables.

Después de 14 días de cama, el viernes pudo levantarse algo repuesto de su enfermedad, nuestro querido amigo y correligionario Sr. Rodríguez.

Celebramos infinito la mejoría del enfermo.

Nuestro corresponsal en Madrid Sr. Sansano, también se ha acordado de nosotros enviándonos una sabrosa y bien escrita carta que insertamos.

Que los Dioses te conserven tu buen humor é inspiración y gracias por todo, querido amigo.

## ECOS POLITICOS

La Verdad correspondiente al 30 del pasado, contestando por contestar a La Monarquía, dice aludiendo a EL ECO LIBERAL:

«En cuanto se refiere a los párrafos que ayer transcribí de un diario liberal de la vecina ciudad de Elche—de que oportunamente no nos hicimos cargo por no tener el gusto de verlo por nuestra redacción hace días—solo tenemos que decir que reconociendo a dicha publicación de buen grado todas las condiciones de ilustración que le adornan, no podemos concederle el carácter que se atribuye de defensor dogmático en cuestiones que solo podrían ser de la competencia de los jefes únicos de los partidos.»

Vamos por partes: en primer lugar sentimientos profundamente que el colega no nos reciba con puntualidad. No es nuestra la culpa, pues honrándonos mucho su amistad, semanalmente, salvo falta independiente de nuestra voluntad, debe recibir EL ECO, aunque el no recibirle no le excusaba de contestarnos «a nosotros, 1.º,» a las preguntas que ha días formulamos y 2.º a los párrafos que La Verdad copia haber leído. Convergamos en que en este punto fué La Monarquía más afortunada y atendida. ¿Cómo ha de ser, paciencia!

Nuestra modesta representación no nos da derecho a ofendernos por tal preterición.

En segundo lugar, cúmplenos decir a La Verdad que nada más lejos de nosotros que atribuirnos «carácter de defensor dogmático,» pero no es eso apreciable colega.

Si es que La Verdad desea que aceptemos sus evasivas y subterfugios como incontestables argumentos, no hay en ello inconveniente viniendo de La Verdad, colega a quien estimamos, aun pareciéndonos que nos trata con cierto desden; pero no nos achaca La Verdad buscando salida el carácter de «defensores dogmáticos,» pues a parte que aquí ni se define ni se discute el dogma, si se discutiera, los principios y las afirmaciones por nosotros sostenidas son hijas del criterio de nuestros jefes y de las doctrinas por ellos sustentadas y que nosotros acatamos porque somos, aunque modestos, «hombres de partido» y por ende «dependientes.»

Restamos solo agradecer a La Verdad el concepto que le merecemos y que expone en atentas frases y asegurarle que nuestro ánimo no fué producirle la más insignificante desazón.

Y por nosotros, punto.

La Monarquía «cuando acierta,» acierta de verdad, pero camará cuando yerra es, como dicen los flamencos, el «disloque.»

¡Cuidado que, no supier, sino dar por hecho que nuestro queridísimo amigo y correligionario Sr. Ganga, director de EL LIBERAL fuera el inspirador ó redactor de un suelto en que se formulaban algunas preguntas! Es peregrina la ocurrencia.

Por supuesto EL LIBERAL, estimado colega nuestro, ha contestado ya cumplidamente, pero no está de más añadir por conocimiento de La Monarquía, que nos veríamos altamente honrados con que nuestro correligionario Sr. Ganga, fuese redactor de nuestra humilde publicación. El Sr. Ganga no nos ha inspirado suelto ninguno, por mas que nosotros nos inspiremos siempre, en cuestiones de alguna trascendencia, en su claro criterio y en su, para nosotros, valiosísima opinión. El Sr. Ganga tiene un diario que dá prestigio al pueblo en donde se publica y en él hubiera tratado, si tal hubiese sido su deseo, el asunto en cuestión; esto no obsta para que el Sr. Ganga, (y él lo sabe) disponga ahora y siempre no de un corto espacio de EL ECO LIBERAL, sino de la publicación entera, puesto que a anti-

los que en el terreno particular y político, son estimables como el Sr. Ganga, nada puede negárseles.

Mal hizo, pues, La Monarquía en suponer sin fundamento lo que supuso.

El suelto a que se refiere es de nuestra redacción y ciertamente no nos explicamos tan original suposición de La Monarquía. Pues ¿cómo no se le ocurrió al colega lo mismo ó parecido que a nosotros?

Vamos, compañero, no ha estado V. a la altura de su «óltato.»

Hemos oído a algunos labradores lamentarse, de que en el próximo ejercicio económico, se les quiere hacer contribuir, por consumos, con arreglo a la segunda tarifa, so pena de repartir un cartelito de déficit. ¡Vamos! eso no puede ser! será una broma que les habrán querido gastar en Cuaresma, que es tiempo de ayuno, ya que no en Carnaval.

Cuando ahora se administra tan bien; disminuye la población a medida que los vapores salen para el África y se proyectan por nuestros gobernantes un sinnúmero de economías, no es posible que se piense en aumentar los consumos.

Eso, (nos parece) que no lo harán nunca, los que los labradores eligieron para que nos administrasen; y si por desgracia nos equivocásemos, que todo puede ser, les recordáramos a dichos labradores, que tanta fé tenían, aquello de

Tú te metiste,  
fraile mosten,  
tú lo quisiste,  
tú te lo ten.

Ha dicho EL Graduador hablando de las futuras elecciones de diputados provinciales, que en Elche, desde la facilísima y correcta elección del Sr. Gómez, se han despertado dos nobilísimas aspiraciones; la de un simpático y joven constitucional (la otra se la calla) de acuerdo con el Sr. Tarrí, al que se unirá el contingente republicano. ¿Quién es, quién es ese joven?

## VARIEDADES

NOTICIAS DE ELCHE

MARCHENA

ESTUDIO HISTÓRICO

Hoy que agita a los señores propietarios del agua de ambas Acequias, Mayor y de Marchena, la formación de un reglamento, que corte de raíz, las pequeñas diferencias que surgen a cada paso, entre ambas comunidades, no creemos fuera de lugar aducir, aunque no sea más, que para recordar lo que ambas entidades han sido, ciertas noticias halladas en los papeles viejos.

La villa de Elche, fué conquistada de los moros, en 1242 por el príncipe D. Alfonso, después conocido con el epíteto de «el sabio,» hijo del Rey D. Fernando III «el santo.»

Apenas abandonó dicho príncipe, estos contornos, se rebelaron los moros recuperando la villa y poseyéndola hasta 1265 en que D. Jaime I el conquistador, se apoderó de ella, después de corto asedio. En 1267 hizo D. Jaime donación de Elche a su hijo el Infante D. Manuel.

Despojados los moros de sus bienes y casas que tenían dentro del cerco de la villa, tuvieron que guiarerse fuera de murallas, donde acamparon, haciendo nueva población a tiro de arcabuz al sur de la villa, formando una morería de más de 500 casas, con su Mezquita, sobre cuyos cimientos, existe hoy la iglesia parroquial de San Juan.

Reinó entre cristianos y moros, la mejor armonía, pareciendo todos pertenecer a una misma nación y gobierno, aunque los moros, solo estaban bajo la jurisdicción del Bayle, por particular privilegio de los reyes conquistadores, que mandaron, no fuese conocida la justicia ordinaria, de las Aljamas de los moros ni de los judíos. Vivían pues, con Alcorán y hacían uso de sus armas, teniendo muchos de ellos, sus caballos ricamente enjaezados.

Dueto y señor de «Eligs» el dicho Infante D. Manuel, nombró tres peritos (a quienes otorgó poderes ante el escribano Lázaro Pérez, en Villena a 7 de diciembre de 1267), para repartir las tierras y propiedades a los que se quedasen a poblar esta comarca, cuyo reparto aprobó luego dicho señor Infante en Elche a 20 de junio de 1269. Por fallecimiento de este príncipe en 1321, quedó con el señorío de esta villa, su viuda la condesa D.ª Beatriz.

Hagamos aquí punto y reseñemos, aunque de paso, la manera como estuvo repartido el territorio conocido por término de Elche, para luego entrar en el estudio de su riesgo arterial.

El término territorial de Elche, hallábase constituido, por tres entidades de origen distinto y que hemos visto llegar a formar un

todo, después de no pocos pleitos y gastos enormes, con las poblaciones colindantes y de no pocos cambios de amojonamientos.

La primera porción de este término, que vemos consignada en los documentos antiguos, es la conocida con el nombre de «*Lo delmo del Franch*», que era la huerta mayor, poseída por los cristianos desde *ab initio*, cuyas tierras, han sido siempre francas, sin sujeción á censo ni á directa señoría. La segunda, es la que estableció el serenísimo Rey D. Jaime el conquistador, apellidado *Les Alqueríes*, las que fueron dadas á diferentes personas, cristianos viejos, con la expresa condición, de mantener un caballo, para cuando se ofreciese defender esta costa de los ataques berberiscos, cuya imposición ó tributo, ha quedado envuelto en secular santuario y cuyo acontecimiento figura con el nombre de *Lo Donatín*. La tercera parte del territorio, lo constituía *Lo Magrán*, adjudicado á los moros fundadores del Arrabal. Este Arrabal, tenía como vemos, huerta y término distinto de los de la villa, *ab aiquis* y *cégués diferentes y rech de Marchena*, partidada *Plá y la Casa Blanca*, poseída después, cuando se expulsaron los moriscos, por los nuevos pobladores del precitado Arrabal.

Sucedió hoy, con bastante frecuencia, atribuir, á los moros españoles, los orígenes de buena porción de sabias instituciones agrícolas, siendo lo probable, pues que no vinieran á ningún país salvaje que ya encontraran en uso, ciertos establecimientos. Nos referimos á nuestro actual sistema de riego, cuya fijeza, ha resistido no pocos cambios de señorío y reformas legislativas.

Según un testimonio auténtico, del año 1589, que valió á su autor, Baltazar Ortiz de Mendoza, que á *fet un libret del regiment de les agües de la present vila, trescents reals castellans pera pollastres*, no fueron los moros, como generalmente se cree, los que idearon los libros del reparto de las aguas de Elche y abrieron los partidores, sino los cristianos, y cuya manera de regirse en su cómputo eclesiástico, fué aplicada felizmente en este caso. Dicho libret, lo dedicó Mendoza, á los magníficos Alonso Saiz, Justicia, Gaspar Herrero y Pablo Escamella, ciudadanos de «*Erig*», por manera que su autoridad, es indubitable.

El tal *libret* (habla Mendoza) es sacado del que hoy tiene la cristianidad en la rubrica de los meses, por esto que segulan «por siete» letras Dominicales que son: «*A. B. C. D. E. F. G.*», en las cuales ajustan los siete días de la semana y así hallamos que el primero de enero aplicamos *A.*, de tal suerte, que decimos á la *A.* Domingo, siendo la última de diciembre *A.*: volviendo á empezar el año por el primero de enero, de preciso habemos de decir Lunes, conque casi, acabará en *G.* Jamás las fiestas tenían mutación, si que la que viniera Domingo, sería siempre Domingo, y la de Lunes, siempre Lunes, sin variar, por donde se muestra, que empezando los dos libros, esto es, el libro Mayor, en seis hilos y el pequeño en tres, á decir de noche acabando

«los libros en elche: en empezando ser aquellos del principio de día, de donde se vé claramente, que dicha partición y libro de aguas, para que todos tuviesen igualdad, fué tomada de la orden que los cristianos «*llovan en las letras dominicales que 365 «días que están repartidos en el año.»*  
Por consiguiente, el orden que ésta, entonces Villa, tenía en los libros de la partición de las aguas, era de institución cristiana, y es de creer, que los moros, cuando ocuparon estos territorios, ya encontraron las acequias por donde corría el agua para el riego, solo que, al tiempo de tomar la posesión de los partidores, vieron á Alcaná, en una eminencia y le llamaron *Alcaná*: Atufá, manzano, que pudiera haberlo: Anacle, que significa en árabe, yerro corto y también... translación, etc. etc.

Según el libro Mayor de las aguas de Elche, sabemos que, de todo el agua que regaba artificialmente este término, se hacían ocho partes, así para la noche, como para el día; dos para Marchena, que regaba la huerta dicha de los moros *huy* (1593), *dels nous convertits, distinta y separada de la horta é terme dels cristians vells de la dita vila de elig, diadint les dos hortas é termens, una gran rambá y que hoy poseen los del Arrabal*. Los otros seis hilos servían y aprovechaban á la huerta mayor, y como el agua de Villena venía también á este término, pareció al Infante D. Manuel, á seguir otros tres hilos en partición en dicha acequia, que fuesen en número de once, y mandó hacer otro libro pequeño, que así se llama por ser en cuatro, como por registrar en el solamente tres hilos para de noche y tres para el día. Pero como Marchena y Albinella, eran partidores móviles y no fijos, así los cristianos, como los moros, cerraban los unos á los otros los partidores; los cristianos el partidador de los moros, sin que estos pudieran venir á verlo por tener su huerta muy distante y no nada menos los moros cerraban á sus horas Albinella, por tomar y gozar de más aguas, de lo cual, haciendo quejas á doña Beatriz, viuda del Infante D. Manuel, envió á don Nicolás de Luna, maestro de aguas, para que diesen Albinella y Marchena, sus justas medidas. He aquí el texto original de la carta de doña Beatriz.

«Sepan cuantos esta carta vieren como yo condesa donna Beatriz mugera del Infante D. Manuel sobre contienda que era entre el «concejo de elche et el aljama de los moros «delo mismo lugar, en razón de partidador del agua de Marchena et el partidador de alvenicella et por que que cada uno dellos sean ciertos de lo que an de aver et con acuerdo del concejo de aquellos que eran comigo et como fijo don johñ, tengo por bien que Nicolás de Luna maestro de las aguas fiziese de nuevo el partidador de Marchena et el partidador de alvenicella porque cada uno dellos «oviesen su derecho segund las medidas que yo mande fazer de ferro selladas con mio «cresello de las quales es la mayor del partidador de Marchena et la menor del partidador de alvenicella que tiene el concejo de elche,

«e mando que el azequia de alvenicella corra «de día et de noche pa los xpianos porque «della tiene ya una parte el partidador de Marchena. Otrosi tengo por bien et mando que en aquellos partidores esten en aqll estado «et en aqlla medida que yo les di, et si per «cavintura se crebantaren ó se dannaren por «alguna rason que se adoben et se tomen en «caqlla misma medida que agorason et de «diciendo q xpiano ni moro no sea osade de «los crebantar ni de los crezer ni de los men- «guar, ni de lo mover de aqll lugar do agora «son. ca qual qer que lo fiziesse mando «que peche á mi et amio fijo don johñ sient «cur de la moneda nueva, el cuerpo et lo al «que oviere sea á la nra merce; dada en vi- «llena dis och días de octubre era de mill et «trezientos et veynt et tres años, yo el tesorero «de la fiz escrivir por mandado de la con- «tessa.»

Las medidas de ferro mandadas hacer por dicha señora, se han custodiado en nuestro Archivo, hasta muy entrado el sig. XVIII, atadas con una cinta de hiladillo amarillo, guardadas en un cajón, sobre cuya cubierta se leía: «Partido de Aygües.»

Según la más antigua delineación que conocemos, de los partidores de este término, debe tener Marchena, que es de partición «*fija con la certeza y exacta práctica medi- «da, que su diámetro, capacidad y anchura, ««de el corte de su piedra Tajamar, que es «de bronce, hasta el quexero de la acequia Mayor, á la parte de tramontana, un palmo, diez dedos y dos tercios de dedo, «teniendo la tabla total de la acequia Mayor en el sitio de la boquera de Marchena, once palmos, nueve dedos y un cuarto de dedo de anchura, y para acreditar la Junta de aguas esta- «dimensión, que siempre ha tenido Marchena, desde su primitiva constitución, lo hizo constar en 12 de enero de 1792, por testi- «monio signado de cuatro escribanos y hasta diez y seis firmantes más, que presenciaron la diligencia.»*

El número de acequias ó brazales por donde discurre el agua para el riego de Elche, es de 25, todas las cuales tienen sus partidores, poniendo el Fiel, su mano, en 24, excepción de Marchena, y de ellos solo 10, puede haber abiertos y aun menos, por razón de que muchos de ellos, á seis días, doblan. He aquí sus nombres.==

- Albinella.
- Marchena.
- Carrell.
- Asuel.
- Albelló.
- Anoy.
- Real.
- Vila.
- Candalix.
- Orts.
- Alingasa.
- Abet.
- Matróf.
- Alcaná.
- Nafis.
- Atufá.
- Cuñera.

Santony.  
Aladía.  
Franch.  
Aláusa.  
Alborrocat.  
Anacia y Palombar.  
En este último, estan comprendidos los tres, *Caromadet, Beniyá y Sinoga.*

Mucho podríamos extendernos, si quisiéramos entrar en detalles, explicando donde radican las fitas de todos estos partidores, sus dimensiones, títulos, etc. Solo concretaremos por ahora nuestro estudio á Marchena, objeto preferente de estas mal coordinadas líneas.

Antes, y como por vía de curiosidad, diremos en que consiste lo que se llama *hilo de agua*. Pues es, para los que lo ignoran, un *palmo de vara valenciana de ancho y el tercio del palmo de altura en justo nivel de la Acequia donde se tomare, segun declaración hecha por el Ilmo. Sr. D. Bernardino de Cárdenas, tercer señor de Elche en el año 1554, estando un día en su palacio (hoy cárceles) en presencia de muchos expertos. El medio hilo y cuarta, no difieren al hilo en capacidad, sino en las horas de curso.*

También podríamos decir algo sobre las *Dulas*, que como saben nuestros lectores, son, ciertas porciones de agua, obligada á regar determinado punto, sin que de allí se pueda distraer como no sea con expreso consentimiento de su dueño. El Libro mayor, tiene 6.—*Carrell, Candalix Cuñera, Carmadet Beniyá y Sinoga*, todas las cuales tienen sus puestos sitos en donde ha de estar el agua al sol puesto y al sol salido; á medio día y á media noche. El Libro pequeño mandado hacer por el Infante D. Manuel, segun consta por un Privilegio fechado en Morcia, martes á once de agosto era 1314, contiene, 4 *dulas*.—*Benibach, Rabajarit, Daymés y Boniol*, pues sabemos, que enviados por dicho señor Infante, Pedro Martínez de Guvera, Juste, Carbuaceña y Martí Martínez, para hacer repartimiento de las tierras y aguas de Elche y como de las tierras que entonces se regaban, debían ser las mejores, las que caen en los vesantes de la Rambla, las reservaron para dicho señor y su patrimonio ó instituyeron cuatro *dulas* para su riego.

En cuanto á la fecha en que se pusieron las llaves en los partidores, diremos, que por evitar abusos, fué dispuesto por los magníficos Gerónimo Ruiz, Francisco Ruiz de Pedro y Luis Ripoll, Jurados de la Villa, en 23 de febrero de 1581, no pudiendo ser abiertos, sino por mano del Fiel.

PEDRO IBARRA y RUIZ.  
Elch: 7 Marzo 1892.

(Se continuará.)

ALICANTE:  
IMPRENTA DE EL LIBERAL  
Esplanada 53.

Jorge suplica en tono reverente  
Que ante los Dioses conducido sea,  
Y gozoso el tirano por su triunfo,  
La conducción dispone con presteza.  
De un inmenso gentío acompañado  
Nuestro Mártir glorioso al templo llega,  
Y al cruzar con su planta decidida  
Por el dintel de la ferrada puerta,  
Una Estátua de Apolo Citaredo  
A sus fulgentes ojos se presenta,  
Y en alta voz el Santo le pregunta...  
«¿Si acaso tu eres Dios, que yo lo vea?»  
«Yo no soy Dios.» La Estátua le responde  
Con espantosa voz que al pueblo aterra.  
«Pues entonces por qué, falsas deidades,  
El culto recibís con que os veneran,  
Espíritus malignos, condenados,  
Que esperais todavía en mi presencia;  
Yo soy siervo del Dios que nos legara  
La sacrosanta Cruz por todo enblema,  
Y abrazado á la Cruz, iré al martirio.  
Sacrilegas Estátuas... ¡Fuera!... ¡Fuera!!!  
Y los Idolos todos se derrumban,  
Y las Estátuas por el suelo ruedan,  
Y ante la extraordinaria maravilla,  
El soez populacho le condena;  
Los Sacerdotes de los falsos Dioses,  
Asombrados al príncipe dán cuenta  
Del singular portento, y el tirano,  
Ofendido, dispone con fiereza,  
Que en su misma prisión por los verdugos  
Nuestro gran Mártir degollado sea.  
El veintitres de abril se cumplió el fallo  
Por los años doscientos y noventa.  
El Mártir sube al cielo, y le acompañan  
El ruiseñor que deja la floresta  
Y las ligeras perfumadas brisas  
De florida y alegre primavera,  
Y á las puertas encuentra de la gloria,  
A el Angel que una palma le presenta.  
LUIZ G. LLORENTE DE LAS CASAS.

Os atreveis, traidor é irreverente,  
A tomar del Cristiano la defensa?  
Vuestro tono arrogante y vuestra audacia,  
Son propios de los jefes de la Secta  
Y ya que sin temor lo revelasteis  
De insolente desprecio dando muestra,  
Nuestro Príncipe Augusto, sabrá pronto  
A los Dioses vengar de la ofensa  
Con castigo exemplar y merecido,  
Como las leyes del Imperio ordenan.  
Cobarde y desleal, habeis pagado  
Los favores que el Príncipe os dispensa  
Y que admistieis sin reparo alguno,  
Con infame perfidia y con vileza.  
«¡Cobarde me llamais!», responde Jorge.  
«No me ofende calumnia tan grossera;  
El que ha rendido al mágico Atanasio  
Y ha luchado en la Libia con las fieras;  
El que gozoso espera ya el martirio  
Que de la gloria le abrirá las puertas,  
No puede ser cobarde. Soy cristiano.  
Al Dios adoro que formó la tierra,  
Y las olas enfrena de los mares  
Con débil cinta de sutil arena.  
Al que con solo una palabra supo  
Arrancarles la luz á las tinieblas;  
Al que dirige el rayo, convirtiendo  
En Benéfica lluvia la tormenta  
Al que dió sus perfumes á las flores  
Y brillante fulgor á las estrellas;  
Al que guardó en la concha endurecida  
La delicada y trasparente perla;  
Al que colmó de incomprensible instinto  
A la pequeña hormiga y á la abeja;  
Al que siendo tan grande y poderoso  
Quiso borrar la tentación de Eva,  
Muriendo en una cruz en el Calvario  
Con bochornosa é infamante afrenta.»  
No pudo Diocleciano por más tiempo  
Contener su furor y su soberbia,  
Y temiendo además que aquel discurso

## Sección de Anuncios

Vende más quien más anuncia. Multitud de fortunas se deben à los anuncios. Infinitas casas de comercio de Europa y América deben su engrandecimiento al anuncio. ¿Sabeis las ventajas del anuncio? Pues la venta pronta de lo que anuncieis

GRAN

Establecimiento

DE

CARLOS ANTON  
MARCO

SITUADO EN LA

PLAZA DE CARRETAS

En este acreditado Establecimiento, hay un gran surtido en comestibles que se venden à precios reducidos fijando algunos de ellos al pié del anuncio como son queso, salchichón de Vich, chorisitos extremeños, y otras varias clases de embutido, vino de mesa tinto, moscatel y blanco; arroces, habas garbanzos de varias clases; altramuzos, cacahuets, aceites (nuevo y viejo), bacalao superior, sardinas, atun, concervas, y toda clase de legumbres; café en grano y molido; sal, abzenta superior de 28°, caña, ron, ginebra, refrescos de limón, naranja y zarza; aguardientes de todas clases; azúcares, suela calcuta, cartón suela, jabón. Todo lo que hay en este acreditado Establecimiento, se vende al por mayor y menor siendo de cuenta del dueño todo lo que exceda en compra de 10 litros llevarlo à domicilio.

FIJARSE BIEN

PLAZA CARRETAS

Carlos Antón Marco

CENTRO DE VACUNACIÓN  
ELCHE

Continúan en este Centro las vacunaciones y revacunaciones todos los lunes y Viernes de 10 à 12 de la mañana. Para ser vacunado gratuitamente se necesita estar inscrito en las listas de Beneficencia municipal.

Los precios son:  
Personas vacunadas 8 reales.  
Idem poco acomodadas 4 reales.  
Por ahora se vacunan de linfa reciente contenida en cristales tubos.

GRANJA DEL ATANOR

PASEO DE MELANCOLICOS, 4 (RONDA DE SEGOVIA),

Y CALLE DE MORENO NIETO, 1

(IZQUIERDA DE LA CALZADA DEL PUENTE

DE SEGOVIA).

MADRID

Grandes y escogidas colecciones, à la vista y à elección de los compradores, de árboles frutales, de sombra y adorno, y coníferas en todas clases, variedades y tamaños. Arbustos de hoja persistente y caudiza. Especialidad en rosales injertos. Construcción y arreglo de jardines, parques y paseos. Plantaciones en grande y pequeña escala, dentro y fuera de Madrid.

Catálogos y noticias, en el establecimiento (teléfono 1.141) y en la oficina central, calle de San Miguel, 27, 1.º izquierda (teléfono 1.149).

Compañía Electricista

CONTRA INCENDIOS

Madrid: Oficinas, Preciados, 35

ALMACENES: CONCHAS, 4, TIENDA

EL ELECTROAVISOS CONTRA INCENDIOS, privilegio Stevens, de que somos dueños, es el aparato más eficaz que se ha inventado para que el fuego mismo, por medio de la electricidad, de à conocer que se ha iniciado tan luego como se produce la combustión de un ejemplar de periódico y graduados à voluntad hasta con muchísimo menor.

Las diferencias de temperatura y los aparatos de calefacción no influyen sobre el aparato, que sólo es sensible al incendio.

Visítad los almacenes y se convencerà el público que este invento garantiza las propiedades y las vidas de los inquilinos. Instalaciones eléctricas de todas clases.

Precios baratísimos. Pedid prospectos y detalles.

Conchas, 4.—Conchas, 4.—Conchas.

Guanos ó abonos minerales

DE LA

COMPAÑIA AGRÍCOLA Y SALINERA DE FUENTE PIEDRA

Medallas de oro en las Exposiciones universales de París y de Barcelona. Gran diploma de honor en Londres.

Se remiten gratis cartillas y prospectos.

Precios libres de todo gasto de porte para el labrador hasta toda estación de ferrocarril y puerto.

No hay agricultura posible sin abonar las tierras.

Éxito grandísimo en todos los terrenos de España.

Dirección: Preciados, 35. Madrid.

EN EL ESTABLECIMIENTO DE TEJIDOS

DE

Adolfo Fenoll Leyza

se realizan algunos géneros de la actual temporada, entre ellos filete de esparto à 5 1/2 rs. vara y Batavia ó tejido de pita doble à 5 rs. vara; mantones, tocas de punto, patagonias y chalecos de punto ó merineras, todo à precio de factura.

A comprar que e friosegún opinión autorizada se prolongará muy crudo hasta Mayo.

— 10 —

Del Santo, en el Consejo produjera  
Alguna conversión, al punto manda  
Que por lectores conducido sea,  
Y encerrado en estrecho calabozo,  
Ni el aire ni la luz alcanzar pueda.  
Así se cumple, procurando à Jorge  
Los medios de sufrir que tanto anhela.  
Cunde por todas partes el suceso,  
Y de muy varios modos le contesta:  
Dicen algunos que la pena es justa,  
Que la salud del pueblo es Ley suprema  
Otros pensando de distinto modo,  
Su opinión manifiestan sin reserva:  
Y no habiendo tormento conocido  
Que baste del tirano à la fiera,  
La bárbara crueldad de los gentiles,  
Con diabólico ingenio los inventa.  
¡Bárbaro Emperador. Esclavo fuiste,  
Y también de tu madre por las venas  
Corrió sangre de oscura servidumbre!  
Tus actos y decretos lo revelan.  
¡Asesino de Arrio! Tinta es sangre,  
De tu asiento Imperies tienes la huella!

Una mañana del abril sereno,  
Por los años doscientos y noventa,  
Oscuros nubarrones ocultaban  
La luz del Sol en la celeste esfera.  
El aquilón destroza en los jardines  
El Seto de intrincada madre selva;  
Mas no importa: al sitio destinado  
Para teatro de la horrible escena,  
Acude la curiosa muchedumbre;  
El momento supremo ya se acerca...  
Entre verdugos aparece Jorge  
Con alegre sonrisa y Faz Serena;  
Un suspiro ha lanzada involuntario  
Aquella numerosa concurrencia,  
Que deja ver en todos los semblantes

— 11 —

El pasmo, el estupor y la sorpresa.  
Maniatado y sujeto nuestro Héroe,  
Le colocan al lado de una rueda  
Donde alternan los hierros acerados  
Con el fuego infernal que los calienta;  
Gira del Santo alrededor del cuerpo...  
Bautiza con su sangre aquella tierra,  
Alumbra el Sol, el huracán decrece,  
Un grito santo los espacios llena...  
Y en tanto nuestro Jorge mira al cielo,  
Y su cuerpo otra vez intacto queda.  
A vista del portento, muchos claman,  
«¡Cristiano quiero ser, aunque vertiera  
Mi sangre toda defendiendo à Cristo!»  
El concurso se aturde y se consterna  
Prótolo y Anatolio, ambos Prétores,  
Se convierten tambien, y de su secta  
A la vista del pueblo que los oye,  
Con sin igual valor tambien reniegan.  
Temiendo Diocleciano que la plebe,  
De suyo impresionable, dudar pueda,  
Manda furioso se retire à Jorge  
Y le conduzcan luego à su presencia.  
Con grosera ficción, procura el modo  
De cambiar la bondad por la dureza,  
Y con acento suave y conmovido  
Le dice à nuestro Mártir... «Jorge, llega;  
Manifestarte quiero algun disgusto  
Que siento al castigarte, pero es fuerza  
De un deber imperioso, ineludible,  
Se ha de acatar lo que el decreto ordena.  
Lus méritos reclaman más honores;  
De mi alta estimación tienes mil pruebas;  
Los codiciosos puestos del Estado,  
El grande Diocleciano te reserva...  
Todo cuanto apetezca tu deseo  
Y esté al alcance de la humana fuerza,  
Todo lo has de lograr. Dame ahora en cambio  
Tu solemne palabra y tu promesa,  
De adorar à los Dioses del Imperio,  
Que la piedad contigo me aconsejan.»